

Independencia:  
de reivindicación histórica  
a necesidad económica



Nekane Jurado

**INDEPENDENCIA**  
**DE REIVINDICACIÓN HISTÓRICA**  
**A NECESIDAD ECONÓMICA**

Con la colaboración de  
Santi Duñaiturria y Eusebio Lasa





**alkartasuna**  
fundazioa



**elkartzen**

PRIMERA EDICIÓN DE TXALAPARTA  
Septiembre de 2010  
CUARTA EDICIÓN DE TXALAPARTA  
Enero de 2011

© DE LA EDICIÓN: Txalaparta  
© DEL TEXTO: Nekane Jurado

EDITORIAL TXALAPARTA S.L.L.  
Navaz y Vides 1-2  
Apartado 78  
31300 Tafalla NAFARROA  
Tfno. 948 703 934  
Fax 948 704 072  
txalaparta@txalaparta.com  
www.txalaparta.com

DISEÑO DE COLECCIÓN Y CUBIERTA  
Esteban Montorio

MAQUETACIÓN  
Monti

IMPRESIÓN  
Gráficas Lizarra S.L.  
Carretera a Tafalla, km. 1  
31132 Villatuerta - Navarra

ISBN  
978-84-8136-593-1

DEPÓSITO LEGAL  
NA. 121-11

**txalaparta** 

Este libro está dedicado a todas las personas anónimas que en cualquier tiempo y lugar ofrecieron su vida a trabajar por un modelo económico y social más justo, en especial a las que han sentido y sienten el frío de las cárceles. Y en particular a ti, Iñaki O'Shea, motor de motivación para afrontar este reto.

NEKANE JURADO

## INTRODUCCIÓN

CON LA PUBLICACIÓN DE ESTE LIBRO queremos rendir tributo a la figura de Santi Duñaiturria, J. Ibarzabal, colaborador del mismo, fallecido el 25 de abril después de dos duros años de enfermedad.

Ha sido una gran suerte haber podido compartir con Santi más de 20 años de amistad y de militancia. Incluso en los momentos más duros y complicados siempre hemos tenido en Santi a un militante y a un verdadero amigo. Persona generosa y adorable. Militante constante y silencioso. Un verdadero intelectual humilde y comprometido, alejado de las poltronas y de los focos mediáticos. A lo largo de su vida, además de denunciar constantemente el depredador modelo capitalista actual, siempre ha intentado proponer y llevar a la práctica soluciones para construir otra Euskal Herria y otro mundo diferente, partiendo de la realidad actual, uniendo fuerzas sociales y populares pero siempre desde parámetros de trabajo y de lucha. Ha sido una de esas personas sinceras que ha trabajado a ras de suelo en niveles y en ámbitos diferentes. Desde la pancarta semanal de su barrio de Euba-Bernagoiti en apoyo de los derechos de los presos políticos vascos, pasando por sus enriquecedoras intervenciones en la Asamblea de Durango, hasta la realización de aportaciones valiosas, plasmadas en múltiples escritos y obras en favor de la construcción de una Euskal Herria socialista e independiente, algunas de las cuales tienen su hueco en este libro. Sin lugar a dudas, personas

como Santi son el modelo a seguir para que las nuevas generaciones puedan llevar hasta el final las ansias de liberación social y nacional, objetivos que él no pudo ver cumplidos en vida.

Dentro de su aportación teórica podemos destacar el libro *El contravirus de la razón tecnológica-hegemónica: la soberanía de las Naciones sin Estado. Hacia una Confederación Mundial de Estados*, que obtuvo un premio en el prestigioso Concurso Internacional de ensayo cubano «Pensar a contracorriente» del año 2005. También publicó en el año 2007 en la editorial Erroteta el ensayo *Influencia de la filosofía contemporánea en el progreso de la humanidad: alternativa al neoliberalismo*. En 2008 Ipes-Elkartzen publicaron el libro colectivo *La Euskal Herria ¿de quién?*, en el que Santi desarrolló la Participación Social Activa (PSA). Sin olvidar su colaboración asidua con numerosos artículos de opinión en la prensa vasca o en la revista *Herria Eliza 2000*.

El último año de su vida ha estado dando forma a parte de su trabajo inédito, para legarnos el poso de su conocimiento, reflexiones y experiencia reposada. Por todo ello, como amigos, compañeros y siempre discípulos, queremos dar a conocer su trabajo por lo que los ingresos obtenidos con la venta de este libro van a ser utilizados para la publicación de algunos de sus trabajos inéditos.

NEKANE JURADO Y EUSEBIO LASA

## PRÓLOGO

### Inventar desde lo «local» o imitar desde lo «global»

Pedromari Olaeta y Oskar Matute

CUANDO RECIBIMOS LA INVITACIÓN a prologar este libro nos propusimos trasladar a todos los compañeros y compañeras de la izquierda soberanista vasca las reflexiones producidas en estos momentos en nuestros respectivos ámbitos de trabajo y debate (cambio de ciclo político, crisis económica, cambios en la jerarquía de valores) y en el seno de las distintas maneras, sensibilidades, de concebir el proceso de recuperación de la soberanía individual y colectiva de los trabajadores y trabajadoras de Euskal Herria.

Entendemos que todas las reflexiones aportadas, aunque proceden del exterior a efectos de los contenidos del libro, se entrecruzan con muchos pensamientos en él recogidos, y desarrollan la idea fuerza de que es la hora de sumar esfuerzos, de reflexionar conjuntamente intentando encontrar la salida (porque la salida existe).

#### Primera reflexión: el cambio de época

La identidad de una época histórica viene dada por un sistema de ideas para interpretar la realidad, un sistema de técnicas para transformar dicha realidad y un sistema de poder, *institucionalidad* (reglas del juego), para controlar la realidad. Estos sistemas,

a su vez, prevalecen subordinando a otros sistemas de ideas, de técnicas y de poder, e influenciando la naturaleza de las relaciones de producción, relaciones de poder, modos de vida y cultura.

Pero las épocas históricas no son eternas. Una época histórica cambia cuando se transforman, cualitativa y simultáneamente, las relaciones de producción, relaciones de poder, modos de vida y cultura que han prevalecido. Estos cambios transforman el conjunto previo de sistemas forjando la emergencia de otros sistemas nuevos (de ideas, de técnicas y de poder) que compiten entre sí para prevalecer en la nueva época histórica.

Los cambios globales en marcha no pertenecen a la época del industrialismo, sino que forjan una nueva época, la del informacionalismo, *dependiente de la información*<sup>1</sup>. Un mundo diferente, pero no necesariamente mejor, está siendo construido. La computadora ya reemplaza a la chimenea como símbolo del «desarrollo». Nosotros tenemos el privilegio histórico de presenciar el ocaso de la época histórica del industrialismo y el alborar de una nueva época histórica, que todavía es una fotografía fuera de foco, cuyas características e implicaciones apenas empiezan a delinearse. Por eso, la mayoría no logra comprender la génesis de su vulnerabilidad ni la forma en la que se manifiesta.

## Segunda reflexión:

visiones del mundo en conflicto en la época histórica emergente

### a) Visión mercadológica del mundo

Ven el mundo como un mercado auto-regulado. Esta visión construye un discurso cuya racionalidad económica privilegia el mercado como solución para problemas complejos. A través de esta metáfora económica, todo lo que entra en el mercado es etiquetado como «capital» (de ahí que nos refiramos a «capital» natural, financiero, social, humano, intelectual, etc.) y todo lo que sale es percibido como «mercancía». Con la contribución de la

---

1.- Castells, M.: *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, Alianza, Madrid, 1996.



tecnología de la información, esta visión sofisticada la lógica evolucionista del darwinismo social, bajo la antigua premisa de que la existencia es una lucha por la supervivencia a través de la competencia. Bajo el *concepto de competitividad*, el *neo-evolucionismo* está dividiendo el mundo en arenas económicas y tecnológicas, donde las leyes del mercado prevalecen sobre las leyes de las sociedades y las transacciones comerciales sobre las relaciones sociales<sup>2</sup>.

Dentro de esta visión del mundo, todo se vende, desde los principios hasta la naturaleza, y todo se compra, desde los sentimientos hasta el cuerpo humano, sus órganos y su ADN. Bajo el culto al dinero, esta cosmovisión aporta un enfoque de red cuya principal característica es el egoísmo, que define lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético como obstáculos para la competitividad, elige al mercado como el juez que premia a los buenos, *los competitivos*, y castiga a los malos, *los no-competitivos*, creando un imaginario técnico y social donde el éxito personal e institucional requiere que nos transformemos todos en gladiadores de la lógica de la arena: cada uno por sí mismo, Dios por nadie y el Diablo contra todos.

## b) Visión contextual del mundo

Asumiendo el mundo como una trama de relaciones entre diferentes formas de vida, esta visión crea un discurso cuya racionalidad comunicativa privilegia la interacción consciente, negociada y ética como forma de resolver *problemas antropogénicos*, creados por la acción humana. La metáfora de la trama de relaciones revela las potencialidades y límites de todos los modos de vida, donde nosotros somos percibidos como «talentos» humanos, porque nuestra imaginación nos permite crear más allá de la experiencia actual y del conocimiento previo.

Con su alto contenido ético, esta visión privilegia la creación de *ágoras*, la forma más antigua de asamblea que los griegos cre-

---

2.- Held, D. y McGrew, A.: *Globalización/Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del Orden Mundial*, Paidós, Barcelona, 2003.

aron para el debate democrático, como solución para la interpretación y el manejo de nuestros problemas/desafíos emergentes.

Bajo el concepto de sustentabilidad, el constructivismo está creando un mundo donde la sociedad civil prevalece sobre el Estado y el mercado<sup>3</sup>, para identificar y superar contradicciones generadas por relaciones asimétricas de poder: el hambre en un mundo de abundancia, la pobreza en un mundo de opulencia, la escasez del Sur versus el desperdicio del Norte, la riqueza de las corporaciones contra la pobreza de las naciones y la privatización de los beneficios de la globalización contra la socialización de sus riesgos y crisis.

Esta visión aporta un enfoque de red que asume el contexto como referencia, la incertidumbre y la inestabilidad como premisas, la interacción como clave, la solidaridad como principio y la ética como garante de la sustentabilidad de todos los modos de vida.

### Tercera reflexión:

#### la propuesta de la nueva izquierda soberanista vasca

Proponemos que la izquierda soberanista vasca adopte esta visión constructivista para el desarrollo de nuestro país. Una organización interesada en la incorporación deliberada de las características del *modo contextual* debe crear un espacio para la reflexión, debate y negociación de las implicaciones de dicha decisión. No se trata solo de adoptar un lenguaje diferente, o de solo generar un nuevo documento, sino de crear un nuevo comportamiento, forma de ser, sentir, pensar y actuar. Las implicaciones son múltiples, y los cambios correspondientes son difíciles de implementar. Los cambios en esta dirección deben ser participativos. Su éxito depende de un amplio, largo y costoso esfuerzo interactivo para la construcción y apropiación colectiva de un nuevo modo de interpretación, *marco conceptual*, y un nuevo modo de intervención, *teoría de acción*, usados simultánea y complementariamente.

---

3.- Sen, A. K. y Schwartz, P.: *Nuevo examen de la desigualdad*, Alianza, Madrid, 2004.

tariamente con el modo clásico. Habrá resistencias y conflictos, sin embargo, los procesos que *cambian las personas que cambian las cosas* son más relevantes y sostenibles que los que *cambian las cosas para cambiar las personas*.

Es en esta nueva época donde las mujeres y los hombres de la izquierda soberanista vasca hemos de desarrollar las actividades políticas desde la perspectiva de la nueva izquierda, exenta de muchos de los paradigmas antiguos, paradigmas considerados inamovibles y que han generado el derrumbe de la izquierda en la Europa Occidental y UE-27; hemos de debatir y producir intelectualmente para la definición de nuevos paradigmas que nos permitan avanzar hacia un mundo desarrollado y justo.

Cuarta reflexión:

la nueva izquierda y el concepto de desarrollo

La pregunta por los determinantes del desarrollo, entendido como el proceso que configura el avance de una comunidad humana en una dirección por ella deseada, ha sido una de las cuestiones que más atención, preocupación e investigación generaron durante todo el siglo XX, en las más diferentes disciplinas: ciencia política, sociología, economía, gestión, educación y filosofía, entre otras

Si a la pregunta por el desarrollo de las naciones agregamos la pregunta por el desarrollo de las personas, entendido como el proceso que lleva al ser humano a «vivir bien», no cabe duda que estamos en presencia de la interrogante central de la humanidad durante al menos los últimos 150 años. A pesar de todos los avances en tecnología, en ciencia y en filosofía, los caminos hacia el desarrollo siguen estando muy pobremente iluminados.

Alguna vez pareció evidente que el desarrollo dependía en lo esencial de la «base material» disponible para cimentarlo. Naciones con mayor riqueza natural deberían alcanzar con mayor facilidad niveles elevados de desarrollo, al menos en el ámbito económico, pero la evidencia ha demostrado a lo largo de los años que esa correlación positiva no existe e incluso en no pocos casos parece ser inversa; en las ocasiones en que se obtenía crecimiento

económico se producían grandes desigualdades en la distribución de los ingresos y el crecimiento no lograba estabilizarse ni contribuir a la estabilización de los sistemas políticos.

Los investigadores del desarrollo evolucionaron, dado el fracaso de este aparentemente obvio paradigma del desarrollo, en las más diversas direcciones. Mientras unos pocos buscaron describir las fallas de las teorías previas en las premisas del sistema, la mayoría siguió el camino más simple de agregar «ítems» a los requerimientos del desarrollo. No bastaba tener «capital natural», era también necesario tener «capital físico fabricado», concepción que puso a la industrialización como la panacea del desarrollo, se requería además tener «capital financiero» y «tecnología», entendida como acumulación de conocimiento aplicado.

La gran mayoría de las naciones, Euskal Herria incluida, buscaron su desarrollo por estas vías, con variadas combinaciones y énfasis, algunos de ellos con notables éxitos y muchos, sin embargo, con rotundos fracasos.

La mirada se volvió entonces con mucha fuerza al «capital humano» y la educación se convirtió en el principal camino al desarrollo, pero se demostró que la correlación no era universalmente válida. Naciones que a principios del siglo XX alcanzaron elevados niveles educacionales, con elevados niveles de industrialización y desarrollo social y cultural han visto como se frustraban sus niveles de desarrollo. Por otro lado, en aquellas naciones que accedieron al desarrollo, las cosas tampoco se han dado fáciles.

La incapacidad de las teorías y los modelos de desarrollo, para conducir a la «felicidad» de las personas y las sociedades en que se organizan, ha quedado plenamente al desnudo por los hechos, crisis económica mundial, y ha generado una profunda frustración y sensación de impotencia en los hombres y mujeres de la izquierda.

Frente a la frustración, proponemos adoptar desde la izquierda las dos grandes corrientes de pensamiento que han emergido en el medio de esta verdadera crisis de paradigmas y crisis económica, financiera e industrial:

- a) el concepto de «desarrollo humano» o «desarrollo a escala humana», que busca acercar la teoría y la praxis de la izquierda al desarrollo de la calidad de vida de las personas y
- b) la teoría del «capital social de izquierdas», que propone una visión del desarrollo centrada más en las relaciones entre las personas que en las personas mismas.

La teoría del capital social de izquierdas puede ser entendida como una mera recuperación de aquel principio de «sentido común» relativo al valor de la cooperación. Los estudios que están en la base de esta propuesta interpretativa apuntan a señalar la fuerte incidencia del tipo de relaciones que se establecen entre las personas sobre la capacidad de producir valor de dichas personas así como de las organizaciones a que pertenecen o que configuran su actuar.

La forma de ver el capital social de izquierdas es aquella que pone el acento en la triada confianza-reciprocidad-civismo, y parece efectivamente apelar al «sentido común»,

- primero, la cooperación es un factor fundamental en la generación de valor de cualquier organización;
- segundo, la cooperación es más viable y más rentable mientras más y mejores sean las relaciones entre las personas.

Estamos rompiendo los paradigmas imperantes en la anterior época para pasar a posturas que recogen el sentido común colaborativo.

El enfoque de capital social de izquierdas es poderoso en primer lugar por ello, porque permite poner la mirada en un eslabón perdido: las relaciones entre las personas. Pero es poderoso también porque permite abordar los aspectos contextuales –incluidos los culturales– en que ocurren dichas relaciones.

Buscando darle al concepto una acepción lo más rigurosa posible, dadas sus distintas componentes, capital, social y de izquierdas, los hombre y mujeres de la nueva izquierda soberanista pro-

ponemos entender el capital social de izquierdas como «la capacidad de producir valores de izquierda de una organización social».

Esta propuesta permite el desarrollo del capital social de izquierdas aprovechando propuestas referidas a los fenómenos anímicos, a los procesos de generación de proyectos comunes y, por encima de todo, a los factores culturales propios de nuestra nación, sus paradigmas predominantes y sus prácticas sociales relevantes.

Esta teoría permite, por último, volver a conceptualizar la cuestión del desarrollo visto desde la izquierda como un problema de evolución e innovación social de una «cultura», esto es, de un conjunto de personas que comparten una identidad, una historia común, unas creencias, unas prácticas de interacción entre ellas, rituales, hábitos, que desean conservar todo o parte de ello, en respuesta a los cambios del entorno en que dicha cultura se inserta y con el cual debe mantener su congruencia en el tiempo.

#### Quinta reflexión:

#### el capital social de la izquierda soberanista vasca

Los que vivimos con la perspectiva de creación de un mundo más justo y humano, mediante la construcción de un capital social de izquierdas, que devuelva el poder de la sociedad a organizaciones portadoras de valores como la ética, la confianza, la innovación, la justicia y el sentido común, hacemos con ello una declaración pública de trabajar con un pensamiento y una práctica correspondiente y coherente con estos principios, comenzando por el trabajo en el seno de la masa crítica potencialmente de izquierda soberanista que vive y trabaja en nuestro país.

Tras este análisis del cambio de época y los graves problemas a los que el capitalismo mercantilista y mecanicista imperante ha llevado a nuestra sociedad y, sobre todo, a las relaciones casi inexistentes entre los humanos, no pretendemos trabajar para disminuir y suavizar estos efectos nocivos del sistema, nos proponemos trabajar para generar una alternativa al mismo sistema imperante que genere un nuevo modelo social, estamos por el cambio social y somos una izquierda transformadora.

Defendemos un proyecto transformador porque la izquierda no puede, ni debe, vertebrarse en un proyecto que persiga humanizar el actual sistema capitalista globalizado, defendemos un proyecto que elimine la deshumanización.

La construcción del capital social de izquierdas, la acumulación de actores de la transformación social que se propugna, está basada en la movilización de las redes sociales de nuestro pueblo, de la interacción entre esas redes hoy en día existentes, que a través del debate, de la conversación, y aprovechando unas buenas condiciones de contorno para el mismo, generen un proyecto alternativo esperanzador, capaz de movilizar a la mayoría de la sociedad vasca.

Este constructivismo de capital social, esta acumulación de ciudadanos y ciudadanas de izquierda soberanista generadora de valores alineados con su posicionamiento socio político, deberá estar basada en la rebelión intelectual, no en la rebelión militar, y deberá eclosionar un contrapoder que avance en la reforma total del sistema.

Pero debemos hablar y considerar la necesidad o no de participar en las reformas graduales del sistema que avancen en la dirección asumida por el contrapoder. La experiencia de la izquierda que ha asumido la reforma gradual del sistema desde dentro, tomando cuotas de poder, ha sido realmente descorazonadora para el conjunto de las izquierdas; es algo claro y probado que se han ido despegando de las redes de contrapoder para acabar convirtiendo su actividad en una mera administración personalizada de la cuota de poder que hayan conseguido.

#### Sexta reflexión: la globalización y el desarrollo sostenible

Hace años que desde las escuelas de gestión nos comunicaron la excelencia que emanaba del eslogan «pensar globalmente y actuar localmente», de esta manera han podido actuar sobre el imaginario de millones de personas que intentan emular al más fuerte sin entrar a considerar que este lema desvincula el pensar del nivel del actuar, promoviendo el pensamiento único universal

que nos hace vulnerables, y silenciando el pensamiento crítico local que nos hace sostenibles.

La vulnerabilidad a la que nos referimos existe a partir de la visión del mundo del dominador, que impone su concepción universal de la realidad sobre las visiones de los grupos locales, esta forma de «poder» crea una división del trabajo en el proceso de generación, acceso y uso del conocimiento que transforma a los «locales» en meros receptores de valores, conceptos y paradigmas generados lejos de nuestro contexto y sin compromiso con nuestro pasado y con nuestro futuro.

La sostenibilidad a la que me refiero implica cultivar, de forma coherente y continuada, las condiciones que generan y perpetúan la vida, evitando la erosión de la biodiversidad, de la diversidad cultural y de las relaciones que aseguran la existencia con bienestar de todos los modos de vida en el Planeta, lo que varía con el contexto eco-ambiental, etno-socio-cultural, económico, político, etc.

Releyendo *El Árbol del Conocimiento* (Editorial Debate, 1992) de Humberto Maturana y Francisco Varela, nos ha vuelto a sorprender la demostración que se hace en su contenido sobre la característica común a todos los seres vivos: la capacidad de aprender en interacción con su contexto.

Desde este punto de partida, y en coincidencia con José de Souza Silva, intelectual brasileño y buen amigo, podemos deducir algunas premisas para intentar comprender los problemas contemporáneos:

- 1) *Vivir es aprender, aprender es cambiar, y cambiar es vivir aprendiendo en interacción con el contexto.* Lo coherente es «existo luego pienso», no «pienso luego existo», para pensar primero hay que estar vivo y para seguir viviendo hay que seguir aprendiendo, por lo que el que deja de aprender es un candidato a la extinción ya que pierde la sabiduría imprescindible para su sostenibilidad. *Bajo esta premisa, la sostenibilidad y el aprendizaje son interdependientes y contextuales.*



- 2) *En el mundo del «desarrollo», no existen problemas ni soluciones universales. Por incluir seres humanos los problemas de desarrollo no son resueltos; son problemas cambiantes que deben ser interpretados y manejados localmente.* Los actores sociales tienen historias locales condicionadas por su formación pasada, desafíos presentes y aspiraciones futuras, por esas razones el desarrollo no se somete a modelos universales que no son malos, son irrelevantes localmente. *Bajo esta premisa, para diferentes grupos, las condiciones de bienestar socialmente relevantes, culturalmente aceptables, económicamente viables y éticamente defendibles emergen de diferentes esfuerzos de cambio e innovación a partir de sus historias locales.*
- 3) *La sostenibilidad del desarrollo humano depende de la coherencia de su forma de vivir y del grado de correspondencia con el lugar en que vivimos, del que dependemos, al que cambiamos y donde somos relevantes.* Bajo esta premisa los cambios para el desarrollo humano se deben realizar desde las historias locales ya que un cambio relevante para un grupo de actores emerge de los procesos de interacción social que incluye su participación, lo que implica que debe estar asociado necesariamente a las aspiraciones locales. *Los cambios relevantes para el desarrollo humano no emergen desde diseños universales y globales, emergen de diseños basados en las experiencias y saberes locales.*
- 4) *La universalidad de la «idea de desarrollo» facilita la dominación.* Para fines de dominación, esta idea ha sido disfrazada con varios nombres (progreso, modernización), oculta bajo muchos rostros (civilización, desarrollo), adornada con lindas promesas (paz, bienestar), ofertada hipócritamente (ayuda, cooperación), bajo un enfoque evolucionista (fases, etapas), a través de diseños globales (colonización, globalización), usando reglas universales (leyes/políticas internacionales, tratados de libre comercio) e instituciones de control (ejércitos, organismos mul-

tilaterales), asegurando resolver problemas universales (hambre, pobreza), para institucionalizar y legitimar sus consecuencias (desigualdad, injusticia), mientras busca el objetivo del crecimiento económico para el beneficio del más fuerte

¿Qué es la globalización en su estado actual? Es evidente que es el método basado en la estrategia de control con el que el más fuerte define nuestras reglas nacionales como barreras a derrumbar para el éxito de *las reglas transnacionales del nuevo orden corporativo mundial del capitalismo global*. El más fuerte crea las reglas de juego del desarrollo lejos del escrutinio público y de la participación ciudadana, transformando la democracia representativa y reduciéndola a una «democracia de un día», que ha abierto paso a un gobierno mundial, sin presidente ni elecciones, donde los que deciden no son electos y donde los electos no son los que deciden.

Sometidos al poder de corporaciones e inversionistas transnacionales, ciertos gobiernos no ratifican acuerdos multilaterales que promueven la relevancia de lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético, redefiniendo estos aspectos como «obstáculos al desarrollo», y la no ratificación facilita el «acceso irresponsable» a materia prima barata, mentes obedientes y cuerpos disciplinados.

Séptima reflexión:  
manos a la obra

Desde Euskal Herria, la construcción de un futuro mejor y sostenible para la humanidad debe comenzar con la negociación de sus aspectos humanos, sociales, ecológicos y éticos ligados al compromiso con el bienestar de las familias y de nuestra comunidad. En caso de conflicto, deberemos construir el nuevo modelo necesario para ese futuro, aplicando el «principio de bienestar inclusivo» que decide a favor de la propuesta que beneficia al mayor número de individuos, grupos sociales y/o formas de vida, debemos tratar primero la sostenibilidad de los «modos de vida»,

no la sostenibilidad del crecimiento económico como un fin en sí mismo.

Desde Euskal Herria debemos oponernos a una globalización creada por «desarrollados» y promovida a través de un diseño global, donde el comercio es vendido como el único puente válido hacia el milagro del desarrollo y hacia el diploma de desarrollado, un modelo que en plena crisis nos propone cambiar un poco las *cosas* (leyes, políticas, instituciones, etc.) sin la participación de las *personas* que deben cambiar las cosas. En estas condiciones de contorno, los activistas de la izquierda soberanista debemos innovar en la práctica política y asumir la construcción desde lo local de un nuevo modelo socio-económico en un proceso dependiente de la solidaridad, no del egoísmo explícito del neomercantilismo liberal que asume la existencia como una lucha por la supervivencia a través de la competencia.

Postulamos que contar con capital social de izquierdas es clave, primero, desde el punto de vista del desarrollo económico, esto es, desde la expansión y mejor distribución de la producción de bienes y servicios; desde el punto de vista social, a saber, desde el fortalecimiento de la sociedad civil y la igualdad de oportunidades; y desde el punto de vista político, esto es, desde el fortalecimiento de la democracia.

Postulamos que la construcción de capital social de izquierdas es por tanto una cuestión central y que construirlo es perfectamente posible y no requiere ni de milagros sociales ni de grandes liderazgos políticos

Nuestra propuesta parte de reconocer la multidimensionalidad de la naturaleza y condición humana y, desde reconocerla, asumimos el desafío de generar formas eficaces, eficientes y gratas de una nueva forma de convivencia

Nosotros, en este momento y lugar, tenemos la responsabilidad de construir, de inventar, de innovar desde lo local cambiando los modos de intervención, aumentando el compromiso con los sueños de los colectivos locales, un sueño compartido por muchos es una fuente de movilización de la imaginación, de la capacidad y compromiso, porque sin emoción no hay pasión, y sin pasión no hay compromiso.

Desde Euskal Herria debemos renegar de la ideología de la explotación con exclusión que, además, se nos presenta disfrazada de desarrollo sostenible. Debemos construir desde lo local negándonos a perecer imitando desde los diseños globales.

En nuestras manos, en las de los y las activistas de la izquierda soberanista, está el aprender inventando desde las historias locales

## Unas notas sobre identidad

Aitor Saiz Lasheras

SE ME HA ENCOMENDADO UN PEQUEÑO ENSAYO, a modo de prólogo, desmarañando levemente la trama identitaria. Desarrollarla en su totalidad requeriría otro libro, y ante su confianza desgrano ideas (recalcando que dichas ideas son personales) para comprender la identidad de ese socialismo vasco del siglo XXI: el Socialismo Identitario Vasco.

Euskal Herria es la nación, el pueblo de los euskaldunes cuyo territorio se sitúa en la parte occidental del Pirineo y a orillas del golfo de Bizkaia. Es el resultado (objetividad) de un largo proceso de formaciones históricas (prehistóricas también), en las que sucesivas asimilaciones pluriculturales, desde la tribu preindoeuropea, la «convivencia» con tribus indoeuropeas y con la apisonadora romana (también indoeuropea) durante siete siglos, después con francos y visigodos entre otros (agresiones militares incluidas), a posteriores formas políticas (el ducado de Wasconia, Reino de Pamplona, los Banu Qasi...) y la asimilación paulatina y violenta por España y Francia, han originado un desarrollo desigual en sus siete herrialdes actuales.

A su vez ha mantenido su lengua originaria (caso único en Europa), una memoria transhistórica de formas autoorganizativas y rebeldía a la imposición, manifestada en la voluntad mayoritaria de decidir su propio futuro (subjektividad). Podríamos

decir que la conciencia «nativa» de formas de producción y relaciones precapitalistas no ha desaparecido del todo, pese a estar inserta en el corazón del capitalismo avanzado europeo, y que este hecho diferencial es muy importante a la hora de valorar el potencial de lucha de este pueblo. El proceso de construcción de la libertad desde su cultura a través de la historia (desde que fuimos, hasta que somos y para que seamos), es una constante expresada en su resistencia a la desaparición y asimilación, en continuo conflicto con dos Estados vecinos. Estos Estados, con sus nacionalismos metafísicos, tienen una clara voluntad homogeneizadora, que choca aquí con la identidad y voluntad de un pueblo insumiso. Las luchas de clases están en el núcleo de la historia vasca y en el de su liberación, trascendiendo otros procesos de dominación.

La multiculturalidad ha sido esencial a lo largo de la historia vasca desde la implantación en el sustrato preindoeuropeo de la romanización: técnicas agrícolas, modelos urbanos y militares, escritura latina, mediciones espacio-temporales, léxico y posteriores intercambios lingüísticos, religiosos, o poblacionales con pueblos islamizados peninsulares y extra peninsulares, con pueblos cristianizados como francos (románico), castellanos, etc. La multiculturalidad (asimétrica) y la emigración en ambos sentidos es una constante del Pueblo Vasco.

Existen preguntas claves en el proceso de construcción nacional y social en el que nos adentramos, y debemos darles respuestas, yo perfilo las mías abierto al debate, no debemos tratar de bordearlas e ir dejándolas para «posteriores fases».

- ¿Qué elementos comunes deben unir las diferentes culturas en Euskal Herria?: la ciudadanía universal.
- ¿Qué elementos diferentes seguirán existiendo?: la nacionalidad voluntaria.
- ¿Cómo incorporar la multiculturalidad al actual proceso de construcción nacional?: la multiculturalidad necesaria.

La gran mayoría de la inmigración es clase obrera. Parafraseando a Argala, lo que nos une a ellos no es una misma cultura, sino la pertenencia a una misma clase. Son nuestros aliados natura-

les en cualquier proceso de liberación. No es discutible el derecho de existencia de las culturas minorizadas, fundamentalmente situadas en la nueva inmigración. No es justa ni integradora la separación de los colectivos culturalmente homogéneos (ghettos), ya que supone algo más que marginación, es la aplicación del modelo hegemónico de los EE.UU.: culturalismos<sup>4</sup> reduccionistas, permisividad y tolerancia a «diferencias esenciales», consenso aparente entre grupos de individuos definidos por su «irreductible identidad particular». Además, desaparece la lucha de clases y el internacionalismo proletario (en esta sopa posmoderna). Todos aceptan el dominio porque este respeta su peculiaridad identitaria eterna (y reaccionaria). Como bien dice Samir Amin, a las élites dominantes les da igual si en una mano sostienes la Biblia, el Corán o la ikurriña si en la otra sostienes una botella de Coca-Cola.

Caldo de cultivo de ideologías reaccionarias, este relativismo posmoderno. La modernidad debe ser superada, no negada. Actualmente la modernidad se manifiesta en el capitalismo con todas sus aberraciones. Los elementos liberadores deben ser rescatados de una modernidad abortada, para la construcción de la superación del capitalismo: el socialismo y el comunismo. Las alternativas desmovilizadoras a ese proyecto emancipador puede suponer la proliferación de ideologías reaccionarias absolutistas, bien religiosas o bien paraétnicas, que mantengan el sistema capitalista o lo transformen en algo peor.

La dialéctica de la mayoría cultural con las minorías es liberadora, creativa y necesaria, ha sido parte de la mejor tradición de nuestro pueblo. Lógicamente supondrá una relación recíproca y asimétrica, dentro de la evolución de la construcción nacional y la lucha por la superación del capitalismo.

Actualmente existen en Euskal Herria españoles y franceses con derechos de ciudadanía y de nacionalidad reconocidos, inmigrantes con nacionalidad de origen y sin derechos de ciudadanía,

---

4.- «Entiendo por culturalismos la afirmación según la cual las culturas son realidades transhistóricas basadas en diversos valores incommensurables y permanentes. No hay nada en la historia real de los pueblos que verifique esta aberración a priori». Amin, S.: *El virus liberal: la guerra permanente y la norteamericanización del mundo. Epílogo*, Editorial Hacer, Barcelona, 2007.

otros inmigrantes con ciudadanía española o francesa y su nacionalidad de origen, vascos con derechos de ciudadanía y sin derecho a nacionalidad reconocido y una gran masa de vascos sin derecho de nacionalidad reconocido y con sus derechos de ciudadanía severamente recortados. Sin olvidarnos de los vascos de la diáspora.

Es evidente que los parámetros de las diversas culturas (cuyas contradicciones no son antagónicas) evolucionan, como nos ha demostrado en nuestro pueblo la ausencia de comunidades cerradas, pese a la gran inmigración (tal vez habría que reconocer la diferencia entre inmigrante y colono en nuestra historia reciente). Los hijos de una gran mayoría de inmigrantes que no se integraron son hoy euskaldunes plenamente integrados en Euskal Herria. Evidentemente las formas de culturalidad transmisoras de dominación antes mencionadas (antagonismo) son incompatibles con la integración y con todo proceso de liberación, son más propias de actitudes colonialistas o chovinistas. Es fácil imponer la lengua al pueblo que te acoge arropado por la fuerza de un Estado, o atacar al «maqueto» indefenso mientras se es perfunctamente sumiso a las autoridades centralistas o al patrón local explotador.

La construcción nacional y la lucha por la superación del capitalismo son el primer ejemplo de unidad-pluralidad. Solamente desde la ciudadanía universal (todos los que viven y trabajan en Euskal Herria), desde la multiculturalidad total (cultura de cualquier origen) y desde la voluntariedad nacional del Pueblo Vasco es posible un proceso de construcción emancipador, sin marginaciones ni comunidades estancas, que necesariamente debe ser liderado desde la conciencia y decisión del pueblo trabajador de Euskal Herria.

Creemos que estas reflexiones son compatibles con la *Carta de Derechos de Euskal Herria* (noviembre de 2002), de la que extraemos algunos fragmentos:

*«Euskal Herria se ha configurado como pueblo, desde su lengua, su cultura, la relación entre sus gentes, la conciencia de una identidad y la voluntad de desarrollarse como colectividad».*



*«Euskal Herria es un pueblo que, salvo limitados periodos históricos de la existencia del Reino de Navarra, ha debido desarrollar su cultura y su proyecto colectivo sin tener una estructuración política propia, sometido a divisiones administrativas y poderes políticos, jurídicos y militares impuestos. La configuración de los estados europeos en la era moderna, fruto de la conquista, impidieron el reconocimiento de Euskal Herria y de sus gentes como sujeto de derechos».*

*«Euskal Herria, frente a esa negación de sus derechos, consciente de que su mayor patrimonio son las personas que la forman, es una nación decidida a proyectarse en el futuro, que tiene la firme voluntad de hacerse dueña de su destino y de los derechos que le corresponden. Las vascas y los vascos tienen derecho a su propia nacionalidad. Tienen derecho a expresarla libremente y a que sea reconocida y respetada en todos los ámbitos».*

*«Corresponderá la ciudadanía vasca a todas personas nacidas o afincadas en Euskal Herria que libre y voluntariamente deseen participar en sus procesos de decisión y compartir su futuro con quienes configuran ese sujeto político, sin que quepa imponer a nadie la nacionalidad vasca o la renuncia a cualquier otra nacionalidad que previamente tuviera. El acceso a la ciudadanía vasca se garantizara sin diferencia alguna por origen, etnia o cualquier otra condición».*

*«Quienes viven en Euskal Herria verán garantizados sus derechos, sus señas de identidad, su cultura, respetando especialmente su derecho al trabajo y a una vida digna, y sin que de ningún modo puedan sufrir discriminación alguna por causa de su origen, etnia o condición».*

La unidad de la lucha por la libertad de las culturas minorizadas y por la construcción nacional contra los nacionalismos excluyentes y la dominación del Estado solo es posible a través de la dialéctica revolucionaria. Solamente desde esa multiculturalidad es posible completar la hegemonía cultural en torno al mo-

vimiento de liberación nacional vasco, que haga frente a la unitaria dominación del sistema.

En cuanto a la autodeterminación nacional, consideramos que es el proceso por el cual un pueblo libre asume unilateralmente la construcción integral (social, cultural, jurídica, económica, política) de su lugar en el tiempo y espacio, aquí y ahora. Desarrollamos en 5 puntos algunas opiniones sobre esta cuestión.

- 1) Partimos del hecho de que la realidad jurídica en un entorno es el reflejo de la correlación de fuerzas que en un espacio y tiempo, determinan la ley. En consecuencia, además de una utilización dialéctica de cualquier norma legal, coyunturalmente progresiva, nos interesa estratégicamente ir a las causas últimas que fundamenten el proceso de liberación.
- 2) Asumiendo la realidad (realmente existente) y conociendo las experiencias históricas (en otros espacios y en otros tiempos) insinuar nuevas posibilidades que la cuestión plantea en el campo revolucionario. Hemos oído hasta la saciedad imbecilidades reduccionistas como «Euskadi se está autodeterminando en cada momento electoral». O acotaciones (hetero-determinaciones) que reducen la autodeterminación a la simple consulta puntual sobre la ubicación de la nación en el entorno político «posible».
- 3) Desde una concepción integral de la autodeterminación la respuesta a «autodeterminación, ¿para qué?» es bien clara: para ser libres. Para construir un espacio en que mujeres y hombres vivan de otra manera, rompiendo con los valores alienantes del sistema, inicien contra los Estados y el Imperio el germen de otra sociedad. Si históricamente las clases dominantes han construido su reducida nación, los dominados tienen la radical necesidad de construir la nación total, blindando su liberación con un estado propio.
- 4) Partiendo de la difícil realidad: ¿cómo? Iniciando una estrategia propia como si todo el proceso de liberación de-

pendiera exclusivamente de nuestras fuerzas. Utilizando y despreciando las leyes con las que se nos somete.

- 5) ¿Quiénes? (sujeto revolucionario). Tal vez la pregunta fundamental. Es conveniente definir el sujeto histórico capaz de llevar el proceso hasta la estación final. El pueblo trabajador vasco es una realidad a tener en cuenta, muchas veces despreciada. A partir de ahí nos deberemos acompañar de distintos compañeros de viaje en las sucesivas y distintas situaciones. Sumando, cambiando progresivamente. Porque es necesaria masa crítica para romper y construir, etapa a etapa, hasta el final.

El núcleo central de la cultura nacional en Euskal Herria está configurado, como mínimo, por: el euskera, la historia abierta de Euskal Herria, la experiencia de lucha de su clase obrera, las formas de autoorganización transmitidas, la memoria encarnada en el pueblo de formas de producción comunales precapitalistas, la irredenta voluntad de soberanía. Todos estos elementos atraviesan los desiguales elementos que componen el espacio y el tiempo vascos. Son nuestro valioso bagaje para los retos que afrontamos. Por lo que fuimos, somos y seremos, debemos potenciarlos y ponerlos en juego, en la construcción de nuestra nación y nuestra identidad. En esta continua (re)construcción individual-colectiva somos simultáneamente piedra, maza, cincel y artista, es por ello tan hermoso y a veces tan doloroso el darnos forma... Asumir esta responsabilidad e impedir que se nos niegue este acto de soberanía supone conservar lo que de humano hay en nosotros. Hoy por hoy, en un ámbito de negación, enajenación y extrañamiento de nuestra identidad, ese actuar consciente y libre adquiere un carácter de lucha basada en la legítima defensa: lo que está en juego es nuestra supervivencia como ser humano y colectividad. Las alternativas son la vida como animal doméstico y rebaño e incluso la extinción física.

En este libro se trata de demostrar no solo que hay alternativas, sino que no queda más opción que tomarlas y ponerlas en marcha, y cuando hablamos de alternativas hablamos de la independencia y el socialismo. Hay objeto, sujeto, realidad material,

cambio, historia, proyecto utópico, análisis y hay praxis, acción. Hay pues revolución en marcha. Parfraseando a Alfonso Sastre, «marchemos desde la realidad material que es, hacia la realidad utópica que aun no es, haciendo real lo posible imposibilitado».

PRIMERA PARTE

IDEOLOGÍA Y LUCHA DE CLASES  
EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD  
GLOBAL DEL CONSUMO

## Introducción

*La revolución, como «ceremonia de reapropiación del mundo» (Lyotard) puede venir de «sitios y tiempos imprevistos» (Ripalda).*

*O quizás, solo puede venir de sitios y tiempos imprevistos.*

MANUEL CAÑADA Y ANTONIO ORIHUELA

EUSKAL HERRIA ES UNA NACIÓN históricamente sometida y dividida por el centralismo de los Estados francés y español. Y dentro de ella, Ipar Euskal Herria no está reconocida administrativamente y forma parte del Departamento de los Pirineos Atlánticos como una pieza más del esquema centralista del Estado jacobino francés. Al mismo tiempo, otra parte de la misma, la CAPV, ha estado gobernada y gestionada durante treinta años por un partido calificado de nacionalista. Este partido pactó una transición, que a la luz de los hechos habría que llamar transacción, y ha seguido siempre fiel a ese diseño negociando con el gobierno del Estado español migajas de gestión, dinero para sus élites de poder, renunciando totalmente a la construcción nacional y social. A diferencia de los partidos gobernantes navarros UPN y PSN, que nunca han ocultado su política de integración de Nafarroa en la España de las autonomías, el PNV ha ido enmascarando su política gestora subordinada a Madrid con discursos como el de «la soberanía compartida» o el de «la autogestión autonómica», o con frases vacías con las que han intentado vender como avance soberano, su claudicación a cambio del pleno rendimiento de sus cementeras, y de sentarse en todos los consejos de administración del BBVA, Iberdrola, Mondragón Corporación Cooperativa (MCC), GAMESA, Euskaltel, Petronor, etc., con prebendas y remuneraciones anuales por persona que se contabilizan en millones de euros.

Tras la pérdida del gobierno y de todo el marketing pagado con presupuestos públicos, van a utilizar la crisis de la que ellos mismos han sido artífices con sus políticas económicas neoliberales, para seguir manipulando y engañando al pueblo con el único objetivo de volver a un poder que han estrujado en su beneficio. Frente a sus manipulaciones en la presentación de la realidad, estamos obligados a un análisis profundo para comprender que la salida de la encrucijada de crisis global en la que estamos metidos, no vendría volviendo a los senderos ya transitados, colocando txapela y envolviendo con ikurriñas a los retoños del capitalismo depredador que ya están incubándose para ser presentados como nuevos modelos alternativos.

La soberanía de Euskal Herria, su independencia, no la celebraremos mañana, pero si no hacemos un dique contra la mentira política, contra sus valores alienantes y destructores tanto de la identidad del Pueblo Vasco, como de género, clase, e incluso de seres humanos plenos, no simples elementos ambiguos de mercado dispuestos a consumir y ser consumidos; si relegamos esta labor de *reideologización*, de retomar valores identitarios de pueblo, género y clase, estaremos alejándonos por mucho más tiempo de la soberanía.

La primera parte del trabajo aborda la importancia de la ideología en la construcción social, y el análisis de los valores que está consolidando el modelo de globalización en el que resalta como «máximo valor deseable» el del consumo desligado de las necesidades reales. Asimismo, se analiza la trayectoria en la lucha de clases<sup>5</sup> para imponer dichos valores, y la situación de la mujer en su lucha de clase y de género.

La segunda parte, desde el estudio sobre el alcance máximo al que puede aspirar el autonomismo en Hegoalde y el centralismo Jacobino en Iparralde, pretendemos dar un instrumento a los agentes sociales y políticos que demuestre que la soberanía eco-

---

5.- Es una lucha diseñada y fuertemente estructurada de los de arriba contra los de abajo. Ocultándose tras la negación de la existencia de clases en los países modernos la clase dominante ha realizado desde 1980 una fuerte ofensiva, con escaso reconocimiento y respuesta de la clase trabajadora.

nómica y por tanto el autogobierno no es posible en el actual marco, ni en el de su reforma.

En segundo lugar perfilamos las dos alternativas que se han trasladado a la sociedad vasca la del PNV (Ibarretxe) ampliamente conocida y la presentada por la Izquierda Abertzale, perseguida y encarcelada, lo que ha hecho que su existencia sea casi desconocida.

Junto a ellas se presentan los pilares de un modelo económico más justo y solidario, y que tal vez podrían llegar a ser el encofrado de la construcción del Socialismo Identitario Vasco, señalando su viabilidad económica. Adelantando que estos pilares necesitan para su desarrollo pleno de un poder soberano para tomar decisiones en todos los ámbitos, con los instrumentos de política laboral, presupuestaria, fiscal y de rentas que hoy no poseemos.

Remarcar que gran parte de lo que se recoge en la última parte del libro es fruto del pensamiento colectivo que durante los últimos veinte años ha sido desarrollado en Euskal Herria, en clave de construcción nacional de género y clase.

Es desde la constatación de la realidad objetiva y su análisis desde donde afirmamos que aunque el deseo de independencia no fuese una constante generacional en nuestro pueblo, hoy tendríamos que desarrollarlo si no queremos desaparecer, como seres.

No es ya la supervivencia de pueblo, lengua, identidad, la que está en juego, es la de Amalur y la nuestra propia. Debemos mirarnos, no de frente en el espejo, sino de fuera hacia dentro y reconocer la dependencia, la esclavitud, que aun con cadenas de oro, nos ata a un sistema injusto, precario, súper consumista y autodestructor.

Pero la crítica a este modelo tiene que superar los límites de la simple autocomplacencia intelectual si realmente quiere convertirse en un instrumento alternativo. Ahora, de lo que se trata es de asumir que hemos sido penetrados por la ideología dominante, con sus valores, para poder reconstruirnos como sujetos. Este paso es previo al del reto de articularnos y organizarnos para la participación en la construcción de un nuevo modelo socioeconómico. Ya la historia de la experiencia socialista demostró que los problemas complejos no aparecen tanto en el planteamiento de los fines y



objetivos finales, como en los medios humanos, para construir desde abajo estructuras realmente democráticas y plurales, al pasar de la teoría a la práctica del día a día. Esto se funde con la urgencia de enseñar a la inmensa mayoría de los que deseamos ser actores del cambio social el dominio de las técnicas superiores del pensar y el hacer, basadas en una diferente comprensión de los actos de conocer y valorar. Tiene que ver con la creación de los nuevos sujetos sociales, de la comprensión crítica de su papel como tales y con el desarrollo de una sensibilidad humana sin la cual la práctica revolucionaria se burocratiza.

Desde el no-engaño, comprendemos que la independencia es la única puerta hacia otro modelo. Modelo que no está tras la puerta, sino más allá y por tanto, aun después de abrir la puerta se nos exigirá seguir trabajando para alcanzarlo. *Independencia: de reivindicación histórica a necesidad económica*. Independencia política, económica, cultural y de valores, como única puerta hacia el verdadero Socialismo Identitario Vasco.

## Capítulo I

### IDEOLOGÍA, VALORES Y ESTRUCTURA VAN DE LA MANO

*La ideología es una «representación» de la relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de existencia.*

LOUIS ALTHUSSER

#### 1. Las bases del sistema: instrumentos de análisis

DESDE HACE DOS AÑOS queda de manifiesto que la crisis no es económica, es crisis ecológica, de soberanía alimentaria, de salud, de relaciones de género, y de valores; es una crisis del paradigma de civilización desarrollado por el capitalismo, en definitiva del modelo ideológico en el que este se sustenta. Por eso, al valorar lo que está ocurriendo, no se puede comprender la resignación y/o tibieza de las respuestas de los sectores sociales, sin analizar cómo nos ha ido moldeando la ideología del poder globalizado, y hemos ido interiorizando su conjunto de valores.

El modelo capitalista enmascara y oculta los pilares en los que se sustenta, y relega términos como «ideología» a conceptos marxistas desfasados, cuando la ideología no es más que el conjunto de ideas-valor o valores imperantes en una sociedad. El análisis de esta ideología se hace necesario en momentos de crisis, porque solo afianzando valores diferentes a los que han conducido a la crisis se puede salir de ella con éxito.

Plantear alternativas reales al modelo económico actual exige desmontar muchos mitos difundidos por el neoliberalismo, y para ello previamente hay que comprender los conceptos claves de la estructura económica.

Para analizar esta estructura existe un método científico, *el materialismo dialéctico*, denostado por el pensamiento económico-

tecnócrata actual pero frente al que no ha sido elaborada ninguna otra alternativa de análisis global.

El pensamiento neoliberal, al satanizar a Marx, nos ha privado del único elemento de análisis integral del que se puede disponer. Los que no se han cansado de hablar de la crisis del «*socialismo real*» nos recuerdan constantemente lo caduco del pensamiento marxista. La convulsión vivida por los países del este desde 1989 demostraría el fracaso efectivo de dicho pensamiento, y lejos de ser analizados los errores para aprender de ellos, el pensamiento económico dominante nos convenció de que este era «el socialismo real», y satanizó la filosofía válida que subsistía, haciendo que el conocimiento del marxismo se constriñese a meros clichés transmitidos por la ideología imperante.

Estos clichés asumidos por gran parte del llamado pensamiento de izquierdas nos han dejado sin instrumentos válidos para elaborar alternativas, por lo que se hace necesario distinguir al menos tres aspectos del marxismo y esclarecer tres malentendidos comunes.

1) El primer aspecto es bien conocido: *el marxismo es un proyecto político* cuyo fin es el derrocamiento del capitalismo y la construcción de una sociedad socialista. Este principio general tiene implicaciones concretas que son menos conocidas.

Después del derrocamiento del régimen capitalista, la realización del pensamiento marxista exigiría que se produjese una evolución social con múltiples facetas complementarias.

- a) En el ámbito político debería reforzarse un poder popular capaz de resistir las presiones de las antiguas clases dominantes y de las nuevas élites tecnocráticas y burocráticas.
- b) En el ámbito económico los trabajadores deberían tener un papel efectivo y creciente en la planificación de la producción social y en la gestión y dirección de las empresas.
- c) En el ámbito ideológico debería realizarse una revolución de valores cuyo objetivo fuese desarrollar los principios y la práctica de la participación y la creatividad, del poder popular, etc.

Hoy, a la luz del conocimiento, podemos afirmar que en la ex-URSS y sus países satélites no existió «socialismo real», los líderes políticos que se sucedieron en el poder prácticamente perdieron de vista esta compleja y prolongada revolución de largo alcance. Su principal objetivo se centró en alcanzar el nivel de desarrollo tecnológico y de producción (preferentemente en el sector armamentístico) de los países capitalistas avanzados. Por esta razón se produjeron profundas distorsiones respecto al pensamiento marxista, y su proyecto original. Así, el derrocamiento del sistema burgués no desembocó en la construcción de una verdadera democracia, la nacionalización de las empresas no fue seguida por una participación de los trabajadores, ni en la planificación social, ni en la de producción, ni gestión. Y los verdaderos principios de la ideología socialista parece que fueron más proclamas que hechos puestos en práctica.

Las convulsiones de Europa del Este tuvieron lugar en este contexto de revolución social abortada. Sin embargo, su regreso al capitalismo no significa el fracaso del proyecto marxista, sino más bien el fracaso de un proyecto pseudosocialista de modernización implementado por élites que invocaban el marxismo con el fin de justificar sus políticas frente al pueblo<sup>6</sup>.

2) Segundo aspecto: *el marxismo es también una teoría científica de la historia*, conocida como «el materialismo histórico». Esta teoría trata de buscar la dinámica interna de cada tipo de sociedad o de una sociedad específica, así como la transición de un tipo de sociedad a otra.

La búsqueda de una comprensión científica de la historia ha dado lugar a dos tesis confrontadas. Las dos, además, invocan a Marx.

a) La primera de ellas, *la tesis mecánica o lineal*, sostiene que el motor de la historia se encuentra en el desarrollo de las fuerzas productivas, en el progreso de conocimiento y las

---

6.- Bouverneur, J.: *Una Introducción al análisis económico marxista en el capitalismo contemporáneo*, Louvaine-La-Neuve, diffusion universitaire Ciaco, 2005.

técnicas. Este desarrollo se lleva a cabo de una manera continua y autónoma, es el progreso científico y técnico el que impulsa la evolución social, más que cualquier otro factor. Esta tesis explica el paso de una sociedad a otra en una sucesión aparentemente necesaria (esclavitud, feudalismo, capitalismo, socialismo y comunismo).

- b) La segunda tesis, *la tesis dialéctica*, corresponde más al pensamiento de Marx como un todo. Sostiene que el motor de la historia se encuentra esencialmente en la lucha de clases, en los constantes conflictos entre los grupos sociales cuyos intereses son opuestos. Son estas luchas las que dan forma a la evolución social (incluyendo en gran medida en esta evolución a las mismas fuerzas productivas), y son estas luchas las que explican el éxito o el fracaso en la evolución de un tipo de sociedad a otra.

El retorno de los países de la Europa del Este al capitalismo invalida la primera tesis mecánica o lineal, y a la vez confirma la tesis dialéctica centrada en la lucha de clases: ese retorno explica la derrota de las fuerzas populares, en la construcción de un verdadero modelo socialista, demostrando la importancia de la lucha de clases permanente, incluso después del derrocamiento del capitalismo. Esa misma lección la están viviendo los países que se hallan inmersos en la revolución bolivariana hacia el socialismo, viendo como las minorías burguesas acentúan todos sus ataques de clase para abortar el proceso, incluido los golpes de estado como el vivido en Honduras que demuestra que cualquier avance en el poder popular puede ser contrarrestado por los métodos más reaccionarios en pleno siglo XXI, en nombre de «la democracia»

- 3) El tercer aspecto *es la teoría económica marxista*, que es en realidad una parte integral de la teoría marxista de la historia: su propósito es la comprensión de la estructura y dinámica del sistema económico capitalista. Contraria a la opinión corriente, la teoría económica marxista no es de ningún modo una teoría económica del socialismo o de las economías planificadas, es más bien un estudio científico de la econo-

mía capitalista, tal y como señala claramente el título del libro más conocido de Marx, *El Capital*. Por tanto el retorno de los países del este europeo al capitalismo no invalida la teoría económica de Marx, como tampoco la confirma.

Pero esta teoría es la única que de forma global contiene todos los elementos imprescindibles para hacer el análisis de un modelo económico, no pudiendo ser obviados y mucho menos dejados de lado, en ningún estudio económico, por simples prejuicios que nos ha inculcado la ideología dominante.

Superando estos prejuicios en el análisis, debemos comprender que cualquier cuerpo social que se reproduzca necesita una organización funcional. Los científicos sociales plantean unas características básicas para analizar la estratificación o desigualdad que generan los sistemas sociales<sup>7</sup>: el grado de cierre o apertura normativa de sus divisiones, el método real para ubicar a la gente a partir del status real o la clase, la forma predominante de desigualdad y el método principal de legitimación.

Entre los distintos esquemas que pueden explicar esto, el proporcionado por la filosofía marxista es el más completo e integrador, de hecho, cada vez más pensadores de nuestro tiempo<sup>8</sup> creen que –con más o menos revisiones– esta teoría general del funcionamiento y reproducción social es la más útil para entender las distintas teorías del poder y del conflicto y la creciente estratificación social y territorial.

---

7.- Existe un consenso generalizado en clasificar los sistemas sociales que se han desarrollado a lo largo de la historia en cinco grandes grupos: sistemas comunales primitivos, esclavitud, sistemas de castas, sistemas estamentales o feudales, y sistema de clases.

8.- Kerbo, H. R.: *Estratificación Social y Desigualdad*, McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U., Madrid, 2003.

SUPER-ESTRUCTURA	IDEOLÓGICA (VALORES)	Patriarcado Religión Paradigmas de conocimiento; científico filosófico artístico
	JURÍDICO-POLÍTICA	Estado; legislación (relaciones laborales y sociales, de propiedad) defensa (interior y exterior) alianzas (nacionales, internacionales)

INFRA-ESTRUCTURA O BASE ECONÓMICO-ECOLÓGICA	RELACIONES DE PRODUCCIÓN y MERCADO	Diseño tecnológico, sociológico y psicológico de todos los circuitos relacionales
	FUERZAS PRODUCTIVAS	Fuerza de trabajo (población activa, empleada o en paro.) Medios de producción: tecnología, fuentes de energía, materias primas, etc.

Este esquema, popularizado por Marta Harnecker, refleja una interpretación estructuralista del marxismo althusseriano como instrumento de análisis de los modos de producción a lo largo de la historia. Esquema que ha sido calificado de «mecanicista» a pesar de su reconocido valor pedagógico.

Es un cuadro, una imagen, completa e integradora porque por una parte en su división de súper e infraestructura recoge el lugar que se ocupa en el desarrollo y diseño de la reproducción social, y esta abarca todos los aspectos que la hacen posible: las ideas y valores, las leyes y la represión para mantenerlas, la producción de bienes y servicios con todas las relaciones que de ellas se derivan.

Es, precisamente, a través del análisis de toda la estructura económica, social, política e ideológica donde en la actualidad se pone más de relieve que en la cúspide de todo sistema social (aunque este no podría sustentarse sin las fuerzas productivas) está su aparato ideológico, que no se circunscribe al campo de «las ideas» sino que crea sus propios paradigmas en todas las áreas del conocimiento<sup>9</sup>.

El *imaginario* neoliberal se constituye sobre el supuesto establecimiento de un tipo de orden socioeconómico de carácter total y autodirigido, que no requiere ser estructurado políticamente dada su capacidad intrínseca de autorregulación. Funcionando sobre una lógica propia este orden resulta del choque de las acciones fragmentarias de los actores sociales bajo el influjo de una gran fuerza que los induce, orienta y regula: el mercado. El mercado se vuelve el centro de las relaciones sociales, ya no existe otra realidad que no sea aquella en la que este se desenvuelva.

Al totalizarse las relaciones que el mercado crea aparecen nuevos valores sobre los que se orientan las acciones humanas. Estos valores se constituyen siguiendo la lógica del mercado y en correspondencia con esta se organizan sus estructuras jerárquicas.

El concepto «educar en valores» es transversal a todo el discurso social emanado desde los poderes de Estado, vengan desde la Unión Europea (Plan Bolonia), desde París, Madrid o desde los poderes de Euskal Herria. Con diferentes ropajes queda envuelto el elemento central de cualquier construcción sociopolítica: la ideología inserta en la educación.

Todos los aparatos de Estado y poder funcionan a la vez mediante la represión y la ideología. Pero mientras que el aparato represivo del Estado constituye un todo organizado, cuyos distintos miembros están centralizados en una unidad de mando,

---

9.- Un paradigma es una imagen básica del objeto de una ciencia. Sirve para definir qué es lo que debe de estudiarse, qué cuestiones deben de plantearse, cómo deben formularse y qué reglas deben seguirse para interpretar las respuestas obtenidas. Desde el trabajo pionero de Thomas Kuhn (1962), toda una serie de trabajos han venido demostrando la relación entre la ideología de una sociedad y sus paradigmas tanto en las ciencias físicas como sociales.



los aparatos ideológicos del Estado, en cambio, son múltiples, diferentes, «relativamente autónomos».

El tema es tan trascendental que ningún modelo de cambio puede construirse sobre valores que regeneran lo que se quiere cambiar. Así lo ha comprendido también la revolución bolivariana, la cual proclama que su profundización y consecución se basa en dos pilares: en el poder del Estado y en la ideología. Afirman que si bien ambos resultan imprescindibles, el de la ideología es clave para afrontar la pérdida o usurpación del poder.

Resulta evidente que hay que empezar, desde todos los espacios, a analizar los valores identitarios vascos como elemento fundamental no solo para la construcción nacional o para la construcción del socialismo, sino para la propia supervivencia de Euzkai Herria como territorio vertebrado.

Cada sociedad ha desarrollado algún método para justificar la existencia de la desigualdad entre su población. Este método sigue, por regla general, un proceso denominado «legitimación».

El patriarcado<sup>10</sup>, bajo la tradición o la costumbre como método de legitimación, enseña a la gente que las cosas siempre han sido así, cerrando de esta forma sus mentes a una posible alternativa a la distribución presente de bienes y servicios socialmente valorados. Pero detrás de la costumbre existe una justificación ideológica más sistémica, que suele señalar hacia las cualidades estratégicas de los hombres y entre estos las de los que se encuentran en lo más alto del sistema y su «importante» contribución al bienestar general como justificación de su mayor porción de bienes y servicios valorados, y esta desigualdad es beneficiosa para todos, a la vez que es inevitable o necesaria<sup>11</sup>. La religión refuerza esta ideología, sobre la base de que lo considera legítimo porque una deidad lo quiere así para poner a prueba nuestra confianza y acatamiento a esa voluntad divina, siendo premiados en otra vida si cumplimos las reglas u obligaciones que como género y clase nos han sido impuestas.

---

10.- Este punto se trata de forma específica en el Capítulo IV.

11.- Dar dinero público a la banca, subvencionar los EREs a los empresarios es necesario y bueno porque así volverán a poner en marcha su máquina de acumulación de capital y darnos a los trabajadores parte de ese dinero (con intereses, o a cambio de pésimas condiciones laborales).

Finalmente, hay una justificación legal, todo un cuerpo jurídico que respalda los derechos, privilegios y deberes de las clases existentes, apoyadas en la autoridad del Estado y controladas por su cuerpo represivo

Todos los aparatos ideológicos del Estado, cualesquiera que sean, concurren en el mismo resultado: la reproducción de las relaciones de producción, es decir, de las relaciones capitalistas de explotación. Cada uno colabora en este resultado único de manera específica. El aparato político somete a las personas a la ideología política del Estado, no dudando en ilegalizar y criminalizar masivamente a los partidos políticos y grupos con una base ideológica enfrentada. El aparato de información (prensa, radio, televisión) satura a toda la población con dosis diarias de *-ismos* (moralismo, pacifismo, civismo, liberalismo, nacionalismo estatal, etc.). El aparato religioso intermedia con grandes ceremonias y sermones sobre el nacimiento, el matrimonio, la muerte, recordando que solo somos cenizas sin posibilidad de salvación a no ser que pongamos siempre la otra mejilla.

Pero un elemento es clave para este fin en las modernas sociedades desarrolladas: la escuela, hecha obligatoria. La escuela modela desde la más tierna infancia hasta la edad legal de trabajar (16 años) o hasta el comienzo de la edad adulta (23-25 años a los que reciben una educación superior). Cada sector masivo que se incorpora a la sociedad (educación obligatoria, formación profesional, universidad) ha recibido y hecho suya, en gran medida, la ideología que conviene al papel que debe cumplir en la sociedad de clase: papel de explotado (con conciencia «profesional», «moral», «cívica», y «apolítica» altamente desarrollada); papel de agentes de la represión (saber mandar y hacerse obedecer «sin discusión» o saber manejar la demagogia retórica de los agentes políticos, expertos en «relaciones humanas» o «gestores de recursos humanos»); o papel de agentes profesionales de la ideología (que saben tratar respetuosamente –es decir, despectivamente– las conciencias y mediante la coerción, la demagogia conveniente, según aquello que se acomode a la «virtud», a la «moral», a la «trascendencia del momento histórico de la nación», etc.).

Evidentemente, gran cantidad de estas virtudes contrastadas (modestia, resignación, sumisión por una parte y cinismo, altivez, seguridad, grandeza, es decir, habilidad y buen lenguaje por otra) van más allá de los currículum educativos, y se imparten en todos los estamentos: en la familia, en la iglesia, en el ejército, en «los buenos libros», en las películas súper-promocionadas e incluso en los estadios.

Para ello el sistema se retroalimenta a través de sus centros de producción de conocimientos, financiando y difundiendo en exclusiva el pensamiento que lo sostiene (se otorgan premios Nóbel, se subvencionan fundaciones, se publican y difunden sus «investigaciones», todo lo que reafirma el pensamiento dominante, invistiéndolo de «cientificismo y verdad»); a la vez que se silencia, se denigra o se criminaliza cualquier pensamiento que quiera arrojar luz sobre todo ese diseño.

## 2. Valores de la ideología de la economía globalizada

LO DICHO HASTA AHORA solo han sido gruesas pinceladas de un tema crucial y a la vez «escurridizo» porque el resultado mismo de estar inmerso en una ideología, lleva por definición a creerse fuera de ella, se dice actuar por «conciencia», «principios éticos», «valores», etc., sin profundizar en el cómo nos han formado e impregnado de dichos valores y han hecho criminalizar los valores de los grupos que cuestionan la ideología del poder.

Por eso es clave reflexionar sobre los principales valores de la ideología de la economía de la globalización. Para lo que queremos llamar la atención sobre una serie de elementos:

- 1) Los valores son definidos como objetos conceptuales que disponen una significación de sentido orientados a determinados contenidos y que guían nuestro comportamiento. A través de los valores podemos estudiar los diferentes grupos sociales y conocer los elementos significativos que conforman la estructura social, ya que las actitudes y valores de un grupo social tienen consecuencias políticas, económicas y sociales, a la

vez que van transformando la cultura. Hoy, la cultura no es solo fruto de las relaciones de producción sino que se constituye en un elemento clave que incide en la estructura social. Tratar de determinar cuál es la causa y cuál es la consecuencia es introducirnos en una espiral de difícil salida. Para el desarrollo de esta reflexión nos interesa constatar que los valores son un elemento de análisis y diagnóstico de la realidad social.

La transmutación de valores que provoca la aceptación, inconsciente o no, de la ideología globalizadora neoliberal obliga a las personas a vivir en el mundo del silencio impuesto en nombre del orden. Bajo el dominio de un tipo de cultura que enlata las respuestas, el porqué es una rebeldía. A la capacidad expresiva y valorativa se le contrapone «el rigor académico» que queda asociado estrechamente a la autoridad, con lo que se pretenden frenar los actos de crítica y creación.

La continua defensa de la «verdad» creada por el sistema promueve la justificación de *los males necesarios, los ataques preventivos. Las apologías de lo posible y lo necesario* son un elemento imprescindible en el discurso neoliberal y en su estrategia cultural, para la justificación de la pobreza, de la baja moral pública, de la inseguridad social, de las violaciones de los Derechos Humanos y democráticos. Con todo ello se pone freno a la creación de conceptos y realidades que promuevan alternativas de liberación.

En el fondo lo que se esconde es una fuerte repulsión a la democracia y a la libertad no solo de conocer, sino de expresar y ejercer la crítica.

2) En el diseño socio-político actual Euskal Herria está dejando paso a «Euskal Hiria». Se obliga al espacio rural a soportar y padecer las grandes infraestructuras que primordialmente dan servicio a las grandes ciudades, al mismo tiempo que se aumenta la división y el desequilibrio entre la zona rural y la zona urbana, promocionándose esta última.

El cambio de estructuración espacial y temporal de las relaciones humanas que produce este modelo económico no es solo un cambio estructural, sino que va acompañado de unas formas de pensar y actuar que han ido condicionando los valores tradicionales.

Emerge un proceso de secularización, de pluralización y de individualización. Los sociólogos constatan como hecho sociológico la debilidad de la razón y apuntan hacia la crisis de la racionalidad, la pérdida de la comunidad y la soledad del individuo. Lo subjetivo prima sobre lo colectivo en el ámbito de las relaciones sociales. La sociedad del consumo y audiovisual impone el ritmo del presente y el placer inmediato, sin memoria, con la primacía del orden estético. La rentabilidad prima sobre la producción, el corto plazo sobre la previsión a largo, se busca la optimización de la economía de servicio hedonista.

El alejamiento paulatino de la unión con el territorio, y el fluir impersonal de las ciudades conlleva a la identificación cada vez más estrecha de los individuos, no con la realidad de los valores de uso, sino con la de los valores de cambio, lo que relativiza las significaciones positivas y convierte en abstracciones o ideales fuera de moda las responsabilidades sociales y los compromisos históricos de las personas con su devenir sociocultural. Se renuncia a la utopía y emerge la consideración pragmática.

3) Otro de los elementos que hay que recuperar para el análisis se refiere a las nuevas formas de construir socialmente la realidad y la adquisición de conocimiento.

La cultura audiovisual esta condicionando de forma muy importante la forma de construcción social de la realidad. Las tecnologías de la comunicación aceleran el tiempo de los acontecimientos, aceleran la vida. Ese tiempo transforma nuestras formas de pensar y de actuar, y revoluciona también el espacio de relación. Nada está lejos y todo está cerca. Todo va rápido y la intensidad se vuelve estética. Existen una pluralidad de espacios y de formas de relación presencial y virtual; el espacio de interacción real, el espacio de interacción audiovisual y el espacio de relación virtual donde no hay espacio. Nuestras formas cognitivas sufren

variaciones importantes porque se está tornando cada vez más compleja la forma de conocer la realidad; esa forma de conocer transforma nuestra visión acerca de la realidad <sup>12</sup>.

La vida en Internet tiene cada vez más importancia en nuestra sociedad. La cibercultura muestra una variación en la percepción e imagen de la propia realidad respecto de la vida cotidiana, variación en intensidad y cualidad de las relaciones sociales donde el lazo comunitario y la confianza interpersonal es mucho más débil. Jugando con las letras podemos ver como la «d» se está desdibujando y se transforma en «t»: de solidario se pasa a solitario.

4) Riesgo por los procesos de dominación cultural (de valores). Está claro que los países que ejercen el control del proceso económico de globalización incluyen en ese proceso de expansión sus formas culturales e introducen los valores que mejor puedan responder a sus intereses económicos. No es posible producir Coca-Cola sin que uno produzca la forma cultural de adscripción a ese producto.

El *relativismo* es uno de los valores medulares de la cultura moderna impuesto al Planeta en el proceso de globalización. Con el pretexto del multiculturalismo se promueve dicho valor para despojar a las creaciones culturales autóctonas de significado y sentido histórico concreto. Tal relativismo está diseñado para detener la creación que pueda desafiar, criticar y remover el status quo conservador.

Cada vez más se da por sentada la idea de que las diferencias socioculturales están fijadas y determinadas para siempre, por lo que se obliga a cualquier propuesta de cambio social a partir del supuesto de la existencia y el respeto a la desigualdad social y cultural, que debe ser asumida (de la misma forma que se nos obliga a asumir la Monarquía, la Iglesia, la legitimidad de la aristocracia o «castas», o que el sector público financie la banca privada). La diversidad cultural sustentada en el relativismo axiológico, se convierte de hecho en una forma más de discriminación, racismo y ex-

---

12.- Sartori, G.: *Homo Videns: la sociedad teleridigida*, Suma de Letras, Madrid, 2005.

clusión. Hemos olvidado que los valores culturales contribuyen a la mejora del ser humano no cuando se consumen, sino cuando se asumen con relación a la historia social que los genera.

La globalización ha producido a escala internacional la contradicción de la cultura moderna: *el cosmopolitismo y la balcanización*. Es la invasión planetaria del capitalismo de EEUU y Europa, lo que impone una cultura «internacional», que no es otra cosa que la cultura particular de las multinacionales, aliñada con el sustrato particular de esta parte del mundo. No se puede negar la capacidad desarrollada por el gran capital para imponer y homogeneizar pero, al mismo tiempo, asimilar y reciclar valores que lo convaliden en sus requerimientos económicos, políticos, jurídicos y culturales.

*Cosmopolitización y balcanización*, homogeneización y fragmentación son los efectos paradójicos de la globalización cultural. Ellos se presentan como contrarios dialécticos, polos opuestos, que se superponen y complementan para despojar de sentidos territoriales e históricos los valores de la cultura. La cultura del poder con sus producciones, representaciones y referentes afecta considerablemente los procesos socioculturales en curso que buscan salidas alternativas al neoliberalismo. De ahí la dificultad para captar en qué medida estamos siendo llevados por la corriente histórica social de la globalización.

5) Esta forma teledirigida de construir la realidad plantea importantes problemas desde el punto de vista de la democracia, pero esta transformación en las formas de adquisición de nuevos valores y conocimiento lleva también a profundos cambios en los actores fundamentales de socialización: la familia y el sistema educativo.

En el sistema educativo los alumnos universitarios tienen dificultades para asistir a una clase sin aburrirse y necesitan del elemento lúdico visual para mantener el interés<sup>13</sup>; ciertos niveles de abstracción resultan insoportables para la mayoría del alumna-

---

13.- Barandiaran Irastorza, X.: *Estudio sobre el envejecimiento de la población vasca y sus consecuencias económicas y sociales desde el punto de vista de la transformación de valores: la sociedad fragmentada*, Ediciones Deusto, Deusto, 2005.

do. Con ello se limita el pensamiento abstracto y la capacidad para poder relacionar los hechos con sus antecedentes y las fuerzas actuantes, en definitiva la capacidad de crítica y el modelo de análisis del materialismo dialéctico se van debilitando.

Mientras se debilita el pensamiento crítico se fortalece Internet o la sociedad red, como espacio donde se construyen relaciones de otro tipo. A la vez se modifican los contenidos de relación entre el núcleo familiar, es más fácil construirse una «personalidad» a través de una pantalla que la relación directa que nos demanda compromiso y responsabilidad.

Asistimos también a la debilidad de lo social y la experiencia individual de las formas de pensar y de sentir llevan a procesos de desintegración social y descontrol que hacen mermar la presencia social coactiva de valores a los que todos apelamos. La individualización de la sociedad dificulta la implantación efectiva de valores que son sociales: igualdad, solidaridad etc. La diversidad<sup>14</sup>, la pluralidad de las formas de vivir y de actuar ponen, en parte, en crisis la articulación de lo común. La identidad colectiva cede ante la identidad individual. Esto quedó de manifiesto en los resultados de un estudio sociológico sobre el ranking de valores de la juventud vasca:

«1º Importancia de la familia o pareja; 2º Búsqueda del bienestar, del bien vivir; 3º Individualismo; 4º El trabajo como valor utilitario; 5º Tolerancia o Indiferencia; 6º La vida como espectáculo; 7º Buscar seguridad (familiar, laboral...); 8º Culto y cultivo del cuerpo; 9º No-asunción de responsabilidades; 10º Cuidado del cuerpo; 11º Vivir en y para el presente; 12º La juventud (ser joven); 13º Ser competitivo, funcional; 14º Más localista, menos universal; 15º Humanitarismo indolero y lejano; 16º Demanda soterrada de fidelidad».<sup>15</sup>

---

14.- La dinámica del mercado total y su esencia denominadora y excluyente son contrarias, por naturaleza, a la promoción de la diversidad expresiva, cognoscitiva y valorativa. El mercado crea la falsa imagen de una pluralidad incondicionada cuando lo que realmente existe es una homogeneización de los actos de expresión, conocimiento y valoración.

15.- Idem. nota 13.



### 3. Consecuencias actuales del ataque ideológico

A LA VISTA DE LA PARALIZACIÓN de las clases populares ante la crisis actual, y del escaso debate «desde las ideas» de verdaderas alternativas de cambio, podemos afirmar que desde el inicio de la etapa económica rediseñada en los años 80, se ha ido produciendo un verdadero ataque ideológico. La ofensiva neoliberal ha ido provocando que sus consecuencias destructoras sean cada vez más severas y evidentes, por lo que las clases dominantes han tenido que multiplicar y afinar los mecanismos de asimilación y alienación para que los sectores obreros y populares admitamos, tal y como está, esta situación y creamos que no existen alternativas. Algunos de esos mecanismos de asimilación y alienación son la concentración y el control de los medios de comunicación, la homogeneización del sistema educativo (Plan Bolonia) y la manipulación histórica. Pero hay más, por ejemplo: el consumismo, el individualismo, la mentalidad mercantilista, la manipulación lingüística, la apropiación de términos y símbolos que históricamente han pertenecido a la izquierda... Mediante la utilización de todos ellos, las clases dominantes pretenden destruir toda crítica, y divulgan ideas que tienen como objetivo final construir una realidad virtual que oculte la represión y la explotación. En definitiva, necesitan personas y sociedades que tengan como ideología el neoliberalismo.

Por ello, mediante este ataque ideológico, el capitalismo ha ido homogeneizando las sociedades y las personas. Para él es imprescindible *formar-crear* personas y sociedades que interioricen y divulguen la ideología construida a la medida de sus intereses, por lo que necesita sustituir el concepto de identidad (colectivo) por el de personalidad (individual), lo que solo puede conseguir a través de una profunda manipulación cultural y psíquico-afectiva. De esa forma, desde el punto de vista del Capitalismo, los diferentes pueblos, culturas, cosmovisiones y civilizaciones, las relaciones existentes de las personas entre sí o con Amalur, la diversidad cultural, al fin y al cabo, no son más que una realidad incómoda que hay que hacer desaparecer, ya que obstaculizan su lógica (la explotación) y su finalidad principal (la acumulación de la riqueza).

La homogeneización de los referentes teóricos, prácticos y valorativos de nuestro actuar cotidiano afianza el dominio de una minoría, cada vez menor, que proyecta un tipo de orden global en detrimento de cualquier otro tipo de proyecto de universalidad concreta que convoque la realización integral de la vida humana. Al homogeneizarse los significados, los sentidos y los deseos, se cierran las puertas a la creación, a la crítica y al actuar humano y se abren, en su lugar, las salidas hacia el escepticismo, la apatía y la inseguridad letal.

Tras ser «socializado», los valores imperantes consiguen que el ser humano sea sistemáticamente desposeído de su humanidad. De su humanidad posible solo quedan ecos, destellos, las astillas que a pesar de todo se escapan de la dictadura capitalista. La socialización es como una bala moderna que no simplemente atraviesa la carne de la víctima sino que explota dentro de ella en miles de diferentes fragmentos. Es el poder capitalista que estalla dentro de nosotros, que penetra nuestra personalidad, que garantiza nuestra participación inevitable en la reproducción del sistema. Así, explotador y explotado, vampiro y vampirizado, acaban manteniendo una relación de dependencia que ronda lo morboso, como tan bien ha sabido entender la literatura y la cinematografía. El vampirizado obra la transformación: aristocracia obrera; clase media con «chica» inmigrante miserablemente remunerada; probos funcionarios y pensionistas «inversores» de bolsa; trabajador revendedor de piso engrasando la máquina especulativa; obrero de barriada convertido en el más ruidoso racista; sindicatos en los consejos de administración de Fondos y Planes de Pensiones, cuyo objetivo es maximizar rentabilidad, sea de donde sea; y todos repitiendo machaconamente, como exaltación de libertad, «cada uno con su dinero hace y va donde quiere».

Toda esta «libertad» tiene como escenario el mercado. El mercado en el que esta misma «libertad» adquiere su «valor», que trataremos de forma específica en el siguiente capítulo.